

## ¿Los Infantes Nacen con el Pecado Original?

Algunos grupos religiosos enseñan que todos heredan la culpa del pecado de Adán. A menudo se refieren a esto como la doctrina del pecado original, la cual sostiene que la gente llega a este mundo totalmente depravada. ¿Enseña la Biblia esta doctrina?

Primero, la Biblia enseña que los niños no heredan la culpa de los pecados de sus padres. Ezequiel aclaró esta cuestión cuando escribió, “El hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo (Ezequiel 18:20)” Aparentemente, en el tiempo que Ezequiel escribió, algunos sostenían una posición cercana a lo del *pecado original*. Algunos decían, “Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos tiene la dentera? (Ezequiel 18:20)” Dios dijo a Ezequiel para condenar este proverbio: “Vivo yo, dice Jehová el Señor, que *nunca más* tendréis por qué usar este refrán en Israel (Ezequiel 18:3)”

Segundo, los descendientes de Adán heredaron las consecuencias de su pecado sin embargo no la culpa de ese pecado. Porque del pecado de Adán, la muerte física paso a la humanidad entera: “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron (Romanos 5:12)” Hay una gran diferencia entre la culpa del pecado y la consecuencia del pecado. Los niños pequeños algunas veces sufren la consecuencias de un pecado de sus padres, sin embargo no sufren la culpa del pecado de ellos.

Tercero, Jesús no ve a los niños como pecadores. Él no enseña la doctrina del pecado original. Pone como ejemplo a los niños de cómo deben ser aquellos que entren al reino. Jesús enseñó, “De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos (Mateo 18:3)” Nuevamente enseñó, “Dejad a los niños venir a mí y no se lo impedáis; porque de los tales es el reino de los cielos (Mateo 19:14)” Jesús no dijo, “Al menos que lleguen a ser como niños totalmente depravados.” La doctrina del pecado original no es una enseñanza de Jesús.

Cuarto, cada uno es responsable de sus propios actos (Ezequiel 18:3, 20) La Biblia enseña que los niños están sin pecado (Mateo 18:3; 19:14) La obediencia al evangelio es para los adultos pecadores — nuestros pecados y no los de Adán. Para liberarnos de nuestros pecados que hemos cometido, debemos creer que Jesús es el Hijo de Dios (Juan 8:24), arrepentirnos de nuestros pecados (Hechos 17:30), confesar el nombre de Jesús delante de los hombres (Romanos 10:10) y ser bautizados para perdón de nuestros pecados (Hechos 2:38; 22:16) Los infantes no son capaces de creer, arrepentirse y confesar. No necesitan hacerlo, por que están sin el pecado original.